



Teoría de la Conspiración

En lo que va del sexenio, hemos visto varios cambios de bando entre legisladores, siendo los dos más recientes el de Rommel Pacheco, del PAN a Morena, y de Adela Ramos, de Morena al PAN.

También hemos visto como pasan del PRI a otros partidos, algunos pocos que dejan el PRD o Movimiento Ciudadano para pasar a otras fuerzas políticas, todo teniendo como fondo el proceso electoral que actualmente vivimos y, en muchos casos, con una candidatura como objetivo.

El problema es que esto se da en medio de una cruenta lucha que se expresa más vívidamente en las redes sociales, en las cuales

las etiquetas de traidores u otros insultos son cosa de todos los días.

También tenemos casos en los que los cambios dejaron al interesado como el "perro de las dos tortas", como es el ejemplo de Jorge Carlos Ramírez Marín que salió del PRI buscando una candidatura en Yucatán y en Morena quedó fuera del proceso interno para elegir al abanderado de dicho partido a la gubernatura.

Y conforme se acerca la fecha para registrar candidatos, es posible que las deserciones -o cambios si les quiere llamar así- continúen entre los militantes de todos los partidos, pues como vimos esto afecta a todas las fuerzas políticas que han tenido altas y ba-

jas en lo que llevamos del sexenio.

Gracias a esto, tenemos políticos que, escudados en la necesidad y el derecho de continuar su carrera política, ya han pasado hasta por 5 formaciones políticas distintas a lo largo de su vida, incluso saliendo del partido en el que se formaron y en donde arremetían contra sus ahora nuevos compañeros de aventura política.

Otro detalle es que para el elector estos cambios no implican rechazo, pues siguen votando por ellos a pesar de verlos vestidos de azul, naranja, amarillo, Vinotinto o tricolores.

Comparta con nosotros su opinión en:

buzon@elindependiente.mx